

Factores psicológicos en situaciones de cuarentena: una revisión sistemática

María del Mar Molero, María del Carmen Pérez-Fuentes, José Gabriel Soriano,
Nieves Fátima Oropesa, María del Mar Simón, María Sisto, y
José Jesús Gázquez
Universidad de Almería

La propagación de la pandemia por coronavirus (COVID-19) supone un desafío sociosanitario a nivel mundial. Esta situación ha obligado al establecimiento de cuarentenas como medida sanitaria de emergencia en los territorios más afectados. El objetivo del presente trabajo consiste en identificar, mediante una revisión sistemática, diferentes factores psicológicos asociados a la salud durante periodos de cuarentena. Con esta finalidad, se realizó una búsqueda de artículos científicos en bases de datos, tales como Scopus, Web of Science, PsycINFO y CINAHL. Se obtuvo un total de 62 documentos de los que, tras aplicar los criterios de inclusión y exclusión, resultaron un total de 7 trabajos. Los resultados mostraron, primero, que las personas en situación de cuarentena presentaron niveles elevados de estrés, ansiedad, depresión y angustia psicológica; segundo, que un estilo emocional positivo se relacionó con un menor riesgo de desarrollar enfermedades. Estos resultados tienen implicaciones para la práctica, especialmente para el colectivo de profesionales sanitarios, que son indispensables en el afrontamiento de las enfermedades en situaciones de pandemia.

Palabras clave: Cuarentena, emociones, estrés, pandemias, revisión sistemática.

Psychological factors associated with quarantine in times of contagion: A systematic review. Current spread of a pandemic by the novel coronavirus (COVID-19) is a worldwide milestone. It has led to quarantine as a healthcare measure in the territories most affected. However, people with more negative emotional styles may run a higher risk of contagion by the disease, as both their physical and mental health are affected. The objective of this study was to identify in a systematic review, psychological factors associated with health during quarantine. For this purpose, a search was made of scientific articles in databases, such as Scopus, Web of Science, PsycINFO and CINAHL, where 62 documents were found, of which, after applying inclusion criteria, seven studies remained for their review. The results showed, first, that people in quarantine because of a pandemic had higher stress, anxiety, depression and distress. Second, that a positive emotional style was related to less risk of contagion of diseases. These results have implications for the practice, and especially for healthcare professionals who are indispensable in coping with disease in a pandemic. It would therefore be necessary to protect their health so that they, in turn, can offer quality care to patients in crises and emergencies.

Keywords: Quarantine, emotions, stress, pandemics, systematic review

La propagación de la pandemia por coronavirus (COVID-19) supone un desafío sociosanitario a nivel mundial. La Organización Mundial de la Salud está coordinando y proporcionando información necesaria para la protección de las personas, tratando de dar una respuesta rápida en aquellos países afectados en mayor o menor medida (OMS, 2020).

En este tipo de situaciones, los profesionales de la salud dada la naturaleza de sus funciones deberán proporcionar una respuesta inmediata y eficaz (Adler et al., 2018). En esta dirección, varios estudios han hallado que los trabajadores sanitarios con niveles elevados de inteligencia emocional muestran mayor *engagement*, lo que contribuye al logro de los objetivos profesionales (Molero et al., 2020; Pérez-Fuentes et al., 2018); por otro lado, la inteligencia emocional es un predictor esencial para el bienestar subjetivo (Cañero et al., 2019) y, en el personal sanitario, puede actuar como una variable mediadora para la salud, en particular, en la relación que se establece entre los problemas de sueño y la ingesta incontrolada de alimentos (Gázquez et al., 2019).

La cuarentena y su relación con variables psicológicas

Las infecciones causadas por agentes invisibles pueden causar sentimientos de temor en las personas, al provocar una profunda preocupación asociada al riesgo de morir por un agente biológico, por tanto, el mundo microbiano puede resultar misterioso, amenazante y aterrador (Holloway et al., 1997). La presencia de pandemias, como fue el brote de coronavirus MERS-CoV en Corea, en 2013, activó emociones difíciles de controlar en la población (Khalid et al., 2016). Al respecto, diferentes estudios contrastaron que los profesionales de la salud experimentaron estrés emocional severo, ansiedad y síntomas depresivos, asociados en algunos casos a la exposición a un brote viral, con sus correspondientes problemas a nivel físico, social y emocional, y en cuanto a la productividad laboral (García et al., 2019; Jalloh et al., 2018; Martos et al., 2018; Min et al., 2018; Mohammed et al., 2015; Molero et al., 2018; Pérez-Fuentes et al., 2019; Soriano et al., 2019). Otros investigadores hallaron que niveles óptimos de inteligencia emocional y una amplia red de apoyo social amortiguaron el estrés, por lo que ambas variables podrían considerarse como posibles factores protectores (Quiliano y Quiliano, 2020; Pérez-Fuentes et al., 2019, Pérez-Fuentes et al., 2020).

Por su parte, la epidemia del Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS) involucró la transmisión de enfermedades si bien, en este caso, las tasas de mortalidad fueron inferiores al padecimiento de otras enfermedades producidas antes del contagio (Maunder et al., 2004). Sin embargo, provocó un aumento significativo en los niveles de estrés, agitación emocional y preocupación en la población general y en el personal sanitario (Adler et al., 2018).

Las emociones en periodo de cuarentena

El surgimiento del virus del SRAS supuso un duro golpe a nivel mundial a principios del siglo XXI (Lin et al., 2010). Se originó en el año 2002 en China y alarmó a la población, ya que no existían pruebas suficientes para un diagnóstico fiable, un tratamiento específico o una vacuna (Lam et al., 2003). Estos hechos trajeron consigo sentimientos de frustración debido a la falta de conocimiento sobre el periodo de incubación del virus (Gesser-Edelsburg y Shir-Raz, 2015). Según De Vocht et al. (2014) la comunicación de los riesgos, asociados a situaciones de pandemias podrían evitar la presencia de determinados sentimientos negativos (De Vocht et al., 2014). Además, junto a dicha información, habría que tener en cuenta los vínculos que se establecen entre emociones positivas y salud, cuyos efectos pueden llegar a ser indicadores directos de salud física (Cohen et al., 2006; Páez, 2020), ya que algunos estudios demuestran que las emociones positivas pueden estar asociadas con tasas más bajas de morbilidad, e incluso de mortalidad (Pressman y Cohen, 2005). En esta dirección, Ostir et al. (2001) encontraron que un estilo emocional positivo, basado en la calma y el optimismo, se asociaron con tasas más bajas de accidentes cerebrovasculares, de modo que es importante cuidar las emociones (Sánchez-Cárdenas et al., 2016). Resultados semejantes fueron obtenidos por Doyle et al. (2006) en personas infectadas en situaciones experimentales (Doyle et al., 2006). Las emociones negativas también se han asociado con una disminución en las conductas suicidas (Teismann et al., 2019).

Así mismo, en simulaciones de situaciones de emergencia se ha comprobado que las emociones negativas tienden a aparecer también entre la población (Ntika et al., 2014). Así, un estilo emocional negativo, asociado al neuroticismo o la afectividad negativa, puede incluir una amplia gama de estados de ánimo aversivos como ansiedad, hostilidad y depresión (Cohen et al., 2003). Además, el contagio de las emociones se propaga a través de las interacciones entre individuos (Bosse et al., 2013; Galitsky, 2013), ejerciendo una influencia en comportamientos individuales y grupales (Ntika et al., 2014; Wang et al., 2016). Este hecho ha contribuido a que en la última década los investigadores hayan desarrollado nuevos modelos para investigar si existe relación entre las emociones que se experimentan y la adquisición de enfermedades (Ji y Jiang, 2014). En base a estos hallazgos, el presente trabajo presenta como principal objetivo identificar, mediante una revisión sistemática, diferentes factores psicológicos en etapas de cuarentena y su efecto en la salud.

METODOLOGÍA

Recursos y fórmulas de búsqueda

La presente revisión sistemática se realizó siguiendo las recomendaciones PRISMA (propuestas para la publicación de revisiones sistemáticas), planteadas por Moher et al. (2009). Para la búsqueda, se usaron las siguientes bases de datos: Scopus, Web of Science, SpsycINFO y CINAHL. Para ello, se realizaron dos búsquedas, utilizando las siguientes fórmulas: En primer lugar, ((*quarantine*) AND (*anxiety*) AND (*stress*)) y, a continuación, ((*quarantine*) AND (*emotions*)). La búsqueda se realizó a fecha 21 de marzo de 2020, obteniéndose un total de 62 artículos.

Criterios de inclusión y exclusión

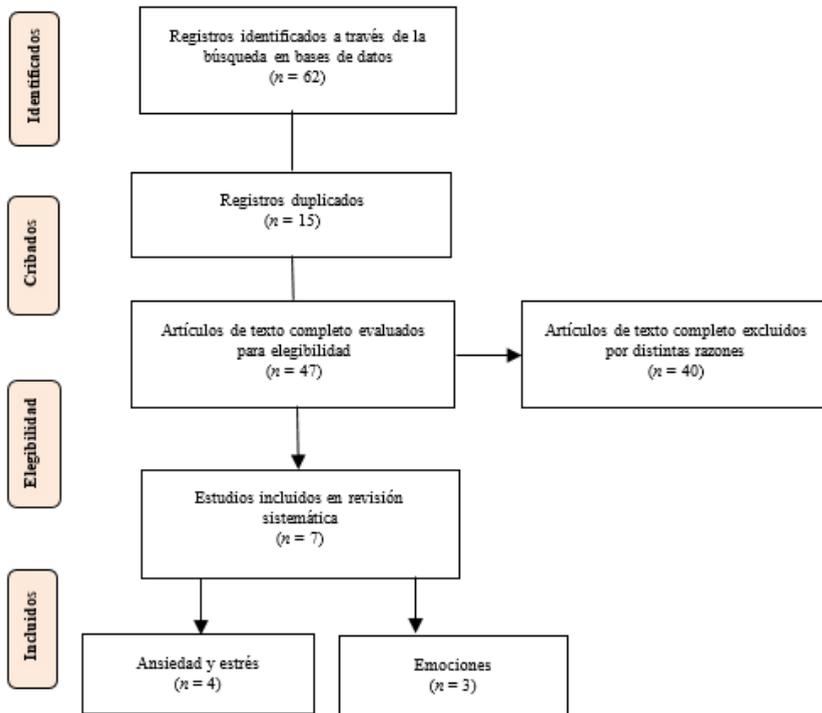
Los criterios de inclusión para la selección de los trabajos fueron: (a) que se tratara de estudios empíricos; (b) idioma de publicación: inglés o español; (c) que fuesen trabajos experimentales; (d) que analizaran situaciones relacionadas con cuarentena o brotes virales; y (e) que analizaran diferentes grupos poblacionales: sanitarios, fuerzas militares y población en general.

Los criterios de exclusión para la selección de los trabajos fueron: (a) trabajos sobre otras cuestiones relacionadas con emociones, enfermedades infecciosas o situaciones de aislamiento; (b) que no llevaran a cabo un análisis cuantitativo de los datos; y (c) que se tratase de libros.

Procedimiento

La figura 1 muestra el diagrama de flujo correspondiente al proceso de selección de los documentos. Un total de 62 artículos fueron identificados en los distintos recursos electrónicos. Concretamente, la obtención de trabajos en las bases de datos fue la siguiente: para la búsqueda de trabajos que analizaran la relación entre cuarentena y ansiedad y estrés, en Scopus, se evidenciaron 10 artículos, en Web of Science 5, en PsycINFO 5 y en CINAHL 2. De esta manera, se encontraron un total de 22 documentos. Respecto a la búsqueda de artículos que evaluaran la asociación entre cuarentena y emociones, en Scopus se encontraron 14 trabajos, en Web of Science 16, en PsycINFO 7 y en CINAHL 3. Así, se hallaron un total de 40 documentos. A continuación, del total se excluyeron 15 estudios duplicados, quedando 47 trabajos. Posteriormente, se eliminaron 39 estudios por diversos motivos: 10 trabajos por ser de tipo cualitativo y 1 por tratarse de un libro, y 29 por considerar otras cuestiones, tal y como se ha indicado en los criterios de exclusión. Finalmente, la muestra quedó compuesta por 7 trabajos.

Figura 1. Trabajos asociados a situaciones de cuarentena: diagrama de flujo PRISMA con los pasos en la selección de artículos



RESULTADOS

Extracción de datos

Para la extracción de datos se diseñó una tabla en una hoja de Excel con la información más relevante de cada uno de los trabajos (autores, año de publicación, objetivo, muestra, población de estudio, variables estudiadas, lugar y resultados principales), tal y como se puede observar en la Tabla 1. Este proceso fue realizado por tres revisores, asegurando la máxima fiabilidad en la recogida de información. Los casos donde hubo controversia se resolvieron por consenso en diferentes reuniones, con la participación de un cuarto colaborador.

Descripción de los estudios seleccionados

El presente trabajo incluye un total de 7 estudios: cuatro de ellos analizaron la relación entre cuarentena y ansiedad, estrés y otras variables psicológicas y tres trabajos estudiaron la relación entre situaciones de cuarentena o exposición a brotes virales y estilos emocionales positivos y negativos.

Estudios sobre la relación entre situación de cuarentena y estrés, ansiedad u otras variables psicológicas

En primer lugar, Khalid et al. (2016) llevaron a cabo un estudio con el personal de la salud. Los sanitarios de Arabia Saudita estuvieron en cuarentena a causa del brote por coronavirus. La muestra estuvo compuesta por un total de 150 sujetos. En el estudio se evaluaron diferentes cuestiones; (1) los niveles de estrés, ansiedad y diversas estrategias de afrontamiento; (2) con qué rigor se siguieron las medidas relacionadas con la protección individual (mascarilla, bata, lavado de manos); (3) el uso de protección ante pacientes no diagnosticados por el virus; (4) evitar salir a lugares públicos para minimizar el contagio o escuchar noticias sobre el tema; (5) la comunicación con familiares y amigos para aminorar el estrés; (6) la realización de actividades en el hogar para desconectar o para automotivarse en el afrontamiento de la situación. Respecto a los factores motivadores para trabajar en futuros brotes, estos autores destacaron la importancia de garantizar la seguridad de los sanitarios (disponibilidad de equipos), la disponibilidad de posibles curas para tratar el virus y el apoyo familiar.

Min et al. (2018) examinaron se examinaron en profesionales de la salud y en pacientes de Corea ($N=1873$) los niveles de estrés y ansiedad. En este caso, la población había estado expuesta al Síndrome Respiratorio del Medio Oriente (MERS-CoV), donde el principal síntoma fue la insuficiencia renal terminal. En otros estudios se analizó la asociación entre el hecho de estar bajo una situación de cuarentena por el brote del Ébola y diversas variables psicológicas. Por su parte, Jalloh et al. (2018) evaluaron el estrés, la ansiedad, la depresión y el Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT) en población en general ($N=3640$), mientras que el estudio de Adler et al. (2018) la población estuvo formada por castrenses estadounidenses ($N=501$). En el estudio de Jalloh et al. (2018) el apoyo psicosocial jugó un papel importante en las experiencias relacionadas con el Ébola. En el trabajo de Adler et al. (2018) los soldados participaron en ayuda humanitaria en territorios africanos afectados por el Ébola. Los investigadores evaluaron sus niveles de estrés, ansiedad, insomnio, depresión, TEPT, actitudes positivas hacia la cuarentena y síntomas de insomnio, tras estar 21 días en cuarentena y hallaron que los militares en general estaban preparados para afrontar situaciones adversas, aunque precisaron también de intervenciones para prevenir el impacto de la cuarentena.

Estudios sobre la relación entre situación de cuarentena o exposición a brotes virales y estilos emocionales

Las emociones presentes en el sujeto en situaciones de cuarentena han sido evaluadas mediante estudios experimentales. Exactamente, Cohen et al. (2006) realizaron el estudio en Pensilvania ($N=193$), para comprobar los niveles de autoestima, extraversión y estilo emocional positivo en participantes que se habían ofrecido voluntarios a la exposición de un virus. Por su parte, Cohen et al. (2003) llevaron a cabo un trabajo similar en Pittsburgh ($N=334$), evaluando si las emociones negativas se relacionaban con un mayor riesgo de desarrollar enfermedades. Por último, Doyle et al. (2006), en su estudio también en Pittsburgh ($N=327$), utilizaron un modelo de infección experimental por rinovirus (faringitis, infecciones de oído e infecciones sinusales/sinusitis) para evaluar su papel potencial en la asociación entre el estilo emocional positivo y la enfermedad. Aunque en este caso no estuvieron expuestos a una situación de cuarentena, participaron durante un mes en áreas de alto riesgo del hospital, donde estaban continuamente expuesto a pacientes con MERS-CoV. En la Tabla 1 se ofrece una descripción detallada de los objetivos y resultados más relevantes de cada uno de los estudios que se analizan en este trabajo.

Tabla 1. Resumen de estudios que examinan situaciones de cuarentena o exposición a brotes virales y su relación con diferentes variables psicológicas

Autores	Año publicación	Objetivo	N	Población de estudio	Variables evaluadas	Lugar	Resultados principales
Min et al.	2018	Evaluar el estrés inmediato y el impacto psicológico de los pacientes expuestos a cuarentena sometidos a hemodiálisis y de los trabajadores de hospitales universitarios que trataron a estos pacientes durante el brote del síndrome respiratorio	1873	Pacientes y profesionales de la salud	Estrés, ansiedad y depresión	Korea	Los que estuvieron expuestos al brote (MERS-CoV) mostraron mayores síntomas de TEPT
Jalloh et al.	2018	Evaluar los síntomas de ansiedad, depresión y TEPT en la población general en Sierra Leona después de más de un año de respuesta al brote de Ébola	3640	Población en general	Estrés, ansiedad, depresión y TEPT	África	El apoyo psicosocial puede ser necesario para las personas con experiencias relacionadas con el Ébola. La prevención, detección y respuesta a las condiciones de salud mental debería ser un componente importante de la seguridad sanitaria

Tabla 1. Resumen de estudios que examinan situaciones de cuarentena o exposición a brotes virales y su relación con diferentes variables psicológicas (continuación)

Autores	Año publicación	Objetivo	N	Población de estudio	Variables evaluadas	Lugar	Resultados principales
Adler et al.	2018	Evaluar diferentes aspectos psicológicos tras la participación en Operaciones de Paz en África Occidental por el brote del Ébola	501	Soldados que participaron en la cooperación ciudadana durante el Ébola	Estrés, ansiedad, insomnio, depresión, TEPT, actitudes positivas hacia la cuarentena y síntomas de insomnio	EE.UU.	Los militares se encuentran generalmente más preparados para afrontar situaciones adversas. Aun así, precisaban de intervenciones para prevenir trastornos por el impacto de la cuarentena
Khalid et al.	2016	Explorar las emociones percibidas, los estresores y estrategias de afrontamiento de los trabajadores de la salud que trabajaron durante un brote de coronavirus (MERS-CoV)	150	Personal de la salud	Estrés, ansiedad, estrategias de afrontamiento, emociones, y factores motivadores para futuros brotes	Arabia Saudita	Los profesionales sanitarios estuvieron expuestos a situaciones angustiosas. Solicitan la necesidad de crear un equipo especialmente preparado en futuros brotes
Cohen et al.	2006	Identificar si el estilo emocional positivo predice la resistencia a la enfermedad después de un experimento ante la exposición al virus	193	Población en general	Extraversión, estilo emocional positivo y autoestima	Pensilvania	El estilo emocional positivo jugó un papel relevante ante el contagio
Doyle et al.	2006	Utilizar un modelo de infección experimental por rinovirus en humanos para evaluar tres citoquinas inflamatorias por su papel potencial en la mediación de la asociación con el estilo emocional positivo	327	Población en general	Estilo emocional positivo	Pensilvania	La proteína IL-6 actuó como un mediador biológico en la vinculación del estilo emocional positivo para la expresión de la enfermedad durante la infección por rinovirus
Cohen et al.	2003	Identificar si las personas que generalmente informan haber experimentado emociones negativas tienen un mayor riesgo de enfermedad	334	Población en general	Estilo emocional positivo	Pensilvania	La tendencia a experimentar emociones positivas se asoció con una mayor resistencia a los resfriados objetivamente verificables

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo del presente trabajo consiste en identificar, mediante una revisión sistemática, diferentes factores psicológicos asociados a la salud durante periodos de cuarentena. En este sentido, los resultados expuestos por Min et al. (2018) mostraron que las personas en cuarentena por el brote MERS-CoV, donde uno de los grandes problemas de preocupación social fue el insomnio (Mohammed et al., 2015), presentaron mayores niveles de estrés, ansiedad, depresión y angustia psicológica. Estos resultados coinciden con los obtenidos por Jalloh et al. (2018), en cuyo estudio hallaron que las personas presentaron los síntomas anteriores y, además, un alto porcentaje padecieron TEPT tras finalizar la cuarentena. Estos síntomas se observaron también en el estudio de Adler et al. (2018) en el ámbito militar.

Por otro lado, el estilo emocional positivo se ha asociado con menores posibilidades para contraer infecciones (Cohen et al., 2006; Sheldon et al., 2003; Ostir et al., 2001; Páez, 2020). Respecto a las emociones negativas como el pánico, la ansiedad o el miedo se propagan a través de las interacciones entre individuos, influyendo en comportamientos individuales y grupales (Bose et al., 2013; Galitsky, 2013; Ntika et al., 2014; Wang et al., 2016). Estas emociones negativas se han detectado en simulaciones de situaciones de emergencia (Ntika et al., 2014). Sin embargo, afrontar de forma positiva es beneficioso para la salud de los individuos.

Por último, es necesario comentar que este trabajo no está exento de limitaciones. Entre las mismas se encuentra la falta de estudios que analicen la relación entre situaciones de cuarentena y el ajuste emocional. Otra de las limitaciones se relaciona con la selección de bases de datos para la búsqueda de artículos, ya que es posible que se hayan podido omitir, de manera involuntaria, trabajos publicados en otros recursos. Teniendo en cuenta estas limitaciones, se requiere nuevos estudios empíricos que avancen en el papel que ejercen las emociones en el desarrollo de enfermedades en situaciones de pandemias.

REFERENCIAS

- Adler, A. B., Kim, P. Y., Thomas, S. J., y Sipos, M. L. (2018). Quarantine and the U.S. military response to the Ebola crisis: soldier health and attitudes. *Public Health*, 155, 95-98. doi:10.1016/j.puhe.2017.11.020
- Bosse, T., Hoogendoorn, M., Klein, M. C., Treur, J., Van Der Wal, C. N., y Van Wisen, A. (2013). Modelling collective decision making in groups and crowds: Integrating social contagion and interacting emotions, beliefs and intentions, *Autonom. Agents Multi-Agent System*, 27(1), 52-84. doi:10.1007/s10458-012-9201-1
- Cañero, M., Mónaco, E., y Montoya, I. (2019). La inteligencia emocional y la empatía como factores predictores del bienestar subjetivo en estudiantes universitarios. *European*

- Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 9(1), 19-29. doi:10.30552/ejihpe.v9i1.313
- Cohen, S., Alper, C. M., Doyle, W. P., Treanor, J. J., y Turner, R. B. (2006). Positive Emotional Style Predicts Resistance to Illness After Experimental Exposure to Rhinovirus or Influenza A Virus. *Psychosomatic Medicine*, 68(6), 809-815. doi:10.1097/01.psy.0000245867.92364.3c
- Cohen, S., Doyle, W. J., Turner, R. B., Alper, C. M., y Skoner, D. P. (2003). Emotional Style and Susceptibility to the Common Cold. *Psychosomatic Medicine*, 65, 652-657. doi:10.1097/01.PSY.0000077508.57784.DA
- De Vocht, M., Claeys, A. S., Cauberghe, V., Uyttendaele, M., y Sas, B. (2014). Won't We Scare Them? The Impact of Communicating Uncontrollable Risks on the Public's Perception. *Journal of Risk Research*, 19(3), 1-15. doi:10.1080/13669877.2014.971336.
- Doyle, W. J., Gentile, D. A., y Cohen, S. (2006). Emotional style, nasal cytokines, and illness expression after experimental rhinovirus exposure. *Brain, Behavior, and Immunity*, 20, 175-181. doi:10.1016/j.bbi.2005.05.005
- Galitsky, B. (2013). Exhaustive simulation of consecutive mental states of human agents. *Knowledge-Based Systems*, 43, 1-20. doi:10.1016/j.knosys.2012.11.001
- García, F. J., Fernández, R., y Muñoz, J. (2019). Resilient and low performer students: Personal and family determinants in European countries. *Psicothema*, 31(4), 363-375. doi:10.7334/psicothema2019.245
- Gázquez, J. J., Pérez-Fuentes, M. C., Molero, M. M., Oropesa, N. F., Simón, M. M., y Saracostti, M. (2019). Sleep Quality and the Mediating Role of Stress Management on Eating by Nursing Personnel. *Nutrients*, 11(8), 1731. doi:10.3390/nu11081731
- Gesser-Edelsburg, A., y Shir-Raz, Y. (2015). Science vs. fear: the Ebola quarantine debate as a case study that reveals how the public perceives risk. *Journal of Risk Research*, 20(5), 1-23. doi:10.1080/13669877.2015.1100659
- Holloway, A. C., Norwood, A. E., Fullerton, C. S., Engel, C. C., y Ursano, R. J. (1997). The Threat of Biological Weapons: Prophylaxis and Mitigation of Psychological and Social Consequences. *Journal of the American Medical Association*, 278(5), 425-427. doi:10.1176/ajp.156.10.1500.
- Jalloh, M. F., Li, W., Bunnell, R. E., Ethier, K. A., O'Leary, A., Hageman, K.M., Sengeh, P., Jalloh, M. B., Morgan, O., Hersey, S., Marston, B. J., Dafaie, F., y Redd, J. T. (2018). Impact of Ebola experiences and risk perceptions on mental health in Sierra Leone, July 2015. *BMJ Global Health*, 3, e000471. doi:10.1136/bmjgh-2017-000471
- Ji, C., y Jiang, D. (2014). Threshold behaviour of a stochastic sir model. *Applied Mathematical Modelling*, 38(21), 5067-5079. doi:10.1016/j.apm.2014.03.037
- Khalid, I., Khalid, T. J., Qabajah, M. R., Barnard, A. G., y Qushmaq, I. A. (2016). Healthcare Workers Emotions, Perceived Stressors and Coping Strategies During a MERS-CoV Outbreak. *Clinical Medicine & Research*, 17(1), 7-14. doi:10.3121/cmr.2016.1303
- Lam, W. K., Zhong, N. S., y Tan, W. C. (2003). Overview on SARS in Asia and the world. *Respirology*, 8, 2-5. doi:10.1046/j.1440-1843.2003.00516.x
- Lin, E. C., Peng, Y. C., y Tsai, J. C. (2010). Lessons learned from the anti-SARS quarantine experience in a hospital-based fever screening station in Taiwan. *American Journal of Infection Control*, 38(4), 302-307. doi:10.1016/j.ajic.2009.09.008
- Martos, A., Pérez-Fuentes, M. C., Molero, M. M., Gázquez, J. J., Simón, M. M., y Barragán, A. B. (2018). Burnout y participación en estudiantes de ciencias de la salud. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 8(1), 23-36. doi:10.30552/ejihpe.v8i1.223

- Maunder, R. G., Lancee, W. J., Rourke, S., Hunter, J. J., Goldbloom, D., Balderson, K., Petryshen, P., Steinberg, R., Wasylenko, D., Koh, D., y Fones, C. S. L. (2004). Factors associated with the psychological impact of severe acute respiratory syndrome on nurses and other hospital workers in Toronto. *Psychosomatic Medicine*, 66(6), 938-942. doi:10.1097/01.psy.0000145673.84698.18
- Min, S., Sub, W., Cho, A. R., Kim, T., y Kyung, J. (2018). Psychological impact of the 2015MERS outbreak on hospital workers and quarantined hemodialysis patients. *Comprehensive Psychiatry*, 87, 123-127. doi:10.1016/j.comppsy.2018.10.003
- Mohammed, A., Sheikh, T. L., Gidado, S., Poggensee, G., Nguku, P., Olayinka, A., Oluabunwo, C., Waziri, N., Shuaib, F., Adeyemi, J., Uzoma, O., Ahmed, A., Doherty, F., Nyanti, S. B., Nzuki, C. K., Nasidi, A., Oyemakinde, A., Oguntimehin, O., Abdus-Salam, I. A., y Obiako, R. O. (2015). An evaluation of psychological distress and social support of survivors and contacts of Ebola virus disease infection and their relatives in Lagos, Nigeria: a cross sectional study-2014. *BMC Public Health*, 15, 824. doi:10.1186/s12889-015-2167-6
- Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D. G., & Prisma Group. (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: the PRISMA statement. *PLoS Med*, 6(7), e1000097. doi:10.1371/journal.pmed.1000097
- Molero, M. M., Pérez-Fuentes, M. C., Barragán, A. B., Gázquez, J. J., Oropesa, N. F., y Simón, M. M. (2020). Emotional Intelligence Components as Predictors of Engagement in Nursing Professionals by Sex. *Healthcare*, 8(1), 42. doi:10.3390/healthcare8010042
- Molero, M. M., Pérez-Fuentes, M. C., Gázquez, J. J., Simón, M. M., y Martos, A. (2018). Riesgo de agotamiento y factores de protección en auxiliares de enfermería certificados. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(6), 1116. doi:10.3390 / ijerph15061116
- Ntika, M., Sakellariou, I., Kefalas, P., y Stamatopoulou, I. (2014). Experiments with emotion contagion in emergency evacuation simulation. *Proceedings WIMS '14*, 49, 1-11. doi:10.1145/2611040.2611097
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020). *La OMS, la Fundación pro Naciones Unidas y sus asociados ponen en marcha el Fondo de Respuesta Solidaria a la COVID-19, primera iniciativa en su género*. Ginebra, Suiza. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/detail/13-03-2020-who-un-foundation-and-partners-launch-first-of-its-kind-covid-19-solidarity-response-fund>
- Ostir, G. V., Markides, K. S., Peek, M. K., y Goodwin, J. S. (2001). The association between emotional well-being and the incidence of stroke in older adults. *Psychosomatic Medicine*, 63(2), 210-215. doi:10.1097/00006842-200103000-00003
- Páez, M. L. (2020). La salud desde la perspectiva de la resiliencia. *Archivos de Medicina*, 20(1), 203-16. doi:10.30554/archmed.20.1.3600.2020
- Pérez-Fuentes, M. C., Molero, M. M., Gázquez, J. J., Barragán, A. B., Simón, M. M., Martos, A., Tortosa, B. M., González, A., y Oropesa, N. F. (2019). Engagement y autoeficacia en profesionales de medicina. *Calidad de Vida y Salud*, 12(2), 16-28.
- Pérez-Fuentes, M. C., Molero, M. M., Gázquez, J. J., y Oropesa, N. F. (2018). The role of emotional intelligence in engagement in nurses. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(9), 1915. doi:10.3390/ijerph15091915
- Pérez-Fuentes, M. C., Molero, M. M., Gázquez, J. J., y Simón, M. M. (2019). Analysis of burnout predictors in nursing: risk and protective psychological factors. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 11(1), 33-40. doi:10.5093/ejpalc2018a13

- Pérez-Fuentes, M. C., Molero, M. M., Mercader, I., Soriano, J. G., y Gázquez, J. J. (2020). Mindfulness for preventing psychosocial risks in the workplace: A systematic review and meta-analysis. *Applied Sciences*, 10, 851. doi:10.3390/app10051851
- Pressman, S.D., y Cohen, S. (2005). Does positive affect influence health? *Psychological Bulletin*, 131, 925-971. doi:10.1037/0033-2909.131.6.925
- Quiliano, M., y Quiliano, M. (2020). Emotional intelligence and academic stress in nursing students. *Ciencia y Enfermería*, 26(3), 1-9.
- Sánchez-Cárdenas, M. A., Zambrano, E. L., y Verbel, M. M. (2016). Ideal home care determinants: Experience of family caregivers of patients with cerebrovascular disease sequelae. *Revista Colombiana de Enfermería*, 12, 25-32. doi:10.18270/rce.v11i12.1683
- Soriano, J. G., Pérez-Fuentes, M. C., Molero, M. M., Tortosa, B. M., y González, A. (2019). Beneficios de las intervenciones psicológicas en relación al estrés y ansiedad: Revisión sistemática y meta-análisis. *European Journal of Education and Psychology*, 2(2), 191-206. doi:10.30552/ejep.v12i2.283
- Teismann, T., Brailovskaia, J., y Margraf, J. (2019). Positive mental health, positive affect and suicide ideation. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 19, 165-169. doi:10.1016/j.ijchp.2019.02.003
- Wang, X., Zhang, L., Lin, Y., Zhao, Y., y Hu, X. (2016). Computational models and optimal control strategies for emotion contagion in the human population in emergencies. *Knowledge-Based Systems*, 109, 35-47. doi:10.1016/j.knosys.2016.06.022
- Xiang, Y. T., Yang, Y., Li, W., Zhang, L., Cheung, T., y Ng, C. H. (2020). Timely mental health care for the 2019 novel coronavirus outbreak is urgently needed. *The Lancet Psychiatry*, 7(3), 228-229. doi:10.1016/S2215-0366(20)30046-8

Recibido: 30 de marzo de 2020

Recepción Modificaciones: 20 de abril de 2020

Aceptado: 25 de abril de 2020